ciesas
30
aniversario
1973-2003

Editorial
Elena Azaola comenta el Informe Mundial sobre la Violencia 2003, de la Organización Mundial de la Salud.

Patricia Ravelo aborda el problema de las mujeres asesinadas en ciudad Juárez y propone aproximaciones al fenómeno desde la perspectiva de las ciencias sociales.

Héctor Domínguez explica porqué el estudio de la subjetividad es fundamental para entender el problema de la violencia en Ciudad Juárez.

• Desde el sur: Diálogos de las fronteras
Xochitl Leyva hace un resumen del Primer Encuentro Internacional sobre Desarrollo e Integración Regional en el Sur de México y Centroamérica.

• Convocatoria
II Coloquio Internacional de Historia de Mujeres y de Género en México. Sede: CIESAS-Occidente.

• RE vistas
Roberto Melville comenta sobre *Reviews in Anthropology*.

• Cinemantropos
Karla Paniagua recomienda Crónica de un Verano (Francia, 1960).


CONACYT

ICHAN TECOLOTL
ciesas
"La casa del tecolote" (náhuatl)
Órgano Informativo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
agosto 2003 • año 13, núm. 156 ISSN 1405-1931

La dimensión social de la violencia

Los artículos que integran la sección editorial de este número del *Ichan tecolotl* están dedicados al tema de la violencia. Investigadores del CIESAS han abordado este fenómeno en múltiples coyunturas sociales y desde diversas perspectivas teóricas; sin embargo, todos coinciden en describir el problema como un asunto complejo, de variadas dimensiones y como una categoría de estudio interrelacionada con la esfera de lo objetivo y lo subjetivo, lo cual representa, para los investigadores de las ciencias sociales, un reto intelectual estimulante.

Elena Azaola hace una revisión del Informe Mundial sobre la Violencia 2003, elaborado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y publicado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en Washington, D.C. En su texto, la antropóloga explica las discrepancias –tanto entre los países como entre las agencias– en la definición de la categoría de violencia hacia los niños, para favorecer una comprensión clara de las dimensiones de este fenómeno en México y en el mundo.

Por su parte, Patricia Ravelo toma el caso de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez para preguntarse de qué forma se construye en la sociedad la victimización de las mujeres y la naturalización de la violencia masculina como parte de la identidad cultural en la frontera.

Sobre ese mismo fenómeno, Héctor Domínguez Ruvalcaba, investigador de la Universidad de Denison, examina la creencia en que las mujeres son las únicas víctimas en Ciudad Juárez, lo que le sirve de base para afirmar que el fenómeno violento es irreconocible para la mirada objetivista y propone en cambio el estudio de las intersubjetividades con el fin de comprender los nudos que componen la estructura social.

La violencia hacia los niños[1]

Elena Azaola[2]

Quiero comenzar señalando por qué considero que ésta es una ocasión para celebrar.

La publicación del Informe Mundial sobre la Violencia constituye un aporte invaluable, fundamentalmente porque coloca a la humanidad entera frente al espejo y la deja sin escapatoria. Lo que le toca (nos toca) es cargar con el peso, contundente, demoledor, desgarrador, de sus actos (nuestros actos), así como con sus innumerables consecuencias. No hay para dónde hacerse: una vez que nos hemos topado con el espejo, no podemos sino hacernos cargo de la imagen que nos devuelve.

Y se me dirá: ¿qué hay entonces que celebrar? Diría que, además de haber logrado reunir y analizar una cantidad considerable de datos que nos brindan el mapa más completo del que hasta ahora se dispone sobre la violencia en el mundo, lo que tenemos que agradecer del Informe es, fundamentalmente, su manera de enfocar el problema, esto es, su convicción, una y otra vez reiterada a lo largo del texto, de que la violencia no es natural ni inevitable sino que, por el contrario, tenemos muchas más cosas que hacer que dedicarnos solamente a

[1] Conferencia presentada el 10 de julio pasado con motivo de la publicación del Informe Mundial sobre la Violencia 2003, elaborado por la Organización Mundial de la Salud y publicado por la Organización Panamericana de la Salud, en Washington.
[2] Antropóloga y psicoanalista, investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (eazaola@juarez.ciesas.edu.mx).

curar a los heridos o enterrar a los muertos. Es decir, su convicción, sin duda alguna compartible, de que la violencia debe ser vista como un problema de salud pública de primer orden. Visto así, el enfoque punitivo que criminaliza a la violencia siempre resultará insuficiente, lo que nos obliga a estudiarla, penetrarla y comprenderla de raíz, porque sólo de esta manera estaremos en mejores condiciones para enfrentarla.

Otra de las principales virtudes del Informe es que insiste todo el tiempo en la necesidad de visualizar la violencia como un fenómeno complejo, con sus dimensiones objetiva y subjetiva y con sus contornos siempre delimitados desde la cultura. Asimismo, persevera en poder situar nuestra mirada más allá de las cifras de los muertos, que constituyen la parte más pequeña del universo de la violencia, para poder visualizar las cifras mucho más amplias de quienes cotidianamente sufren sus efectos y cuyos cuerpos y almas van quedando indeleblemente marcados y diezmados. Pero, por encima de todo, lo más valioso es que este Informe nos permite enfocar el problema desde el ángulo en que la violencia deja de aparecer como irremediable para situarse como un asunto en el que cada quien puede hacer algo para evitarla. El Informe es, además, rico en propuestas.

Paso ahora al tema de la infancia

Hoy en día es un hecho sólidamente establecido que cualquier individuo tiene un riesgo mucho más elevado de sufrir diversos tipos de violencia y abusos, incluyendo la muerte, en el seno de su hogar que en las calles.[3] La incidencia de la violencia familiar supera por mucho la de cualquier otro tipo de delito. De hecho, los crímenes familiares son los menos conocidos y documentados, pero los más frecuentes.

Por ello, algunos autores han señalado que la casa de la familia es un lugar de paradoja: refugio del individuo y núcleo de sus afectos, por un lado, y ámbito privilegiado para la violencia, por el otro. Varias estimaciones señalan que históricamente entre una cuarta y una tercera parte de los homicidios que se cometen han tenido lugar en la familia. De ahí que postulen que, con excepción del ejército, es en la familia donde mayor riesgo corren los individuos.[4]

Estos hechos, a pesar de que han formado parte de la experiencia y el conocimiento común de los seres humanos desde tiempos inmemoriables, no se consolidaron como conocimientos adquiridos mediante procedimientos científicos sino sólo a partir de los últimos 40 años. Es decir, que no obstante que se trata de hechos que de alguna manera siempre han estado allí, sólo muy recientemente contamos con los lentes, los marcos conceptuales que nos permiten mirarlos y comprenderlos.

[3] Gelles, Richard, J. "Methodological Issues in the Study of Family Violence", en Straus & Gelles, *Physical Violence in American Families,* Transaction Publishers, New Brunswick, New Jersey, 1990, p. 17; Newell, Peter, "Niños y violencia", en *Innocenti Digest,* UNICEF, Florencia, abril, 1999, p. 5.

[4] Chesnais, Jean-Claude, "The History of Violence: Homicide and Suicide Through the Ages", en *International Social Science Journal,* 1992, 44, pp. 217-245.



Por lo que se refiere a la violencia familiar, dos elementos centrales contribuyeron a que pudieran construirse los conceptos que permitirían estudiarla. Por un lado, los hallazgos que llevaron a estudiar el llamado "síndrome del niño golpeado", realizados por el doctor Kempe y un grupo de colegas durante la década de los años sesenta, y, por otro, la persistente demanda del movimiento feminista para hacer visible la violencia hacia las mujeres y colocarla como un asunto público de la mayor importancia.

A pesar de que hoy en día se han diseñado muchos instrumentos y levantado encuestas para conocer la magnitud del maltrato infantil, sólo disponemos de datos aislados de estudios que se han realizado en diferentes países, pero carecemos todavía de un mapa completo a nivel mundial. Ello se debe, entre otros factores, a que se trata de un fenómeno, por excelencia, subregistrado; es decir, de un fenómeno que las más de las veces no es reportado, puesto que quienes tendrían la posibilidad de denunciarlo son los más interesados en que permanezca oculto. Asimismo, la falta de consenso en torno a una definición común e internacionalmente aceptada impide que podamos conocerlo. Y sin esta definición no podemos estar seguros de que cuando se habla de maltrato infantil se hable y luego se mida lo mismo, por lo que tampoco pueden establecerse comparaciones válidas entre los datos de diferentes países cuando no se sabe si parten de una misma manera de delimitar el fenómeno.

La definición que propone la Organización Mundial de la Salud es la siguiente: "el maltrato o la vejación de menores abarca todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, abuso sexual, descuido o negligencia o explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder".[5]

De acuerdo con el Informe, existe mayor consenso entre los países respecto de condenar los maltratos más severos y el abuso sexual. En cambio, los principales puntos de disenso se refieren a si deben incluirse sólo los malos tratos que hayan provocado daños, sean físicos o psicológicos, o también los que probablemente pudieran haberlos causado. Tampoco existe acuerdo respecto de si se

[5] Organización Panamericana de la Salud, *Informe mundial sobre la violencia y la salud,* Washington, D.C., 2003, p. 65

deben incluir sólo las conductas intencionales o también las involuntarias.

Otro de los elementos que ha sido recogido y subrayado por gran cantidad de instrumentos internacionales considera que la violencia familiar debe entenderse como una manifestación de abuso de poder que deriva tanto de la desigualdad de género como de la situación de dependencia que los niños y los ancianos guardan respecto de los adultos.[6]

Con relación a los resultados más graves del maltrato físico, el Informe señala que se tiene registro de 57 000 muertes por homicidio a menores de 15 años durante el año 2000. Se sabe, sin embargo, que muchas más ocurrieron, sólo que permanecen ocultas tras haber sido etiquetadas como casos de muerte súbita o accidental. Otros estudios,[7] han estimado que en 1999, unos 40 millones de niños de 0 a 14 años fueron víctimas de todos los tipos de maltrato (físico, psicológico, sexual o por negligencia).

Por otro lado, tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra, se tiene documentado que 60% de los menores de edad que han fallecido de manera violenta durante los últimos años han muerto a manos de sus padres.[8] Otro estudio realizado durante la década de los ochenta mostró que, en promedio, un niño menor de cinco años es asesinado cada dos días en nuestro país,[9] mientras que datos de los últimos años indican que, en México, un menor de 15 años muere en forma violenta cada 12 horas (comunicación de Rafael Lozano).

Es importante hacer notar que uno de los principales factores que impiden conocer y medir el maltrato infantil en México es que carecemos de un registro nacional único de estos casos. Sabemos que los datos que arroja el sistema de salud no coinciden, por ejemplo, con los que presentan los sistemas de justicia o de protección a la infancia. No sabemos, por ejemplo, si los casos que reporta el DIF son los mismos que reportan las procuradurías o el sistema de salud o si se trata de casos distintos. Mientras no contemos con este registro nacional único, será difícil conocer la magnitud del fenómeno, así como diseñar las medidas necesarias para atenderlo de manera apropiada.

Además de los casos que son denunciados, hace falta también levantar encuestas –como las que se han levantado en otros países– para poder tener una idea de la cifra oculta, es decir, del número de los casos que no han sido reportados. Es indispensable, entonces, preguntar a los propios niños sobre los tipos de violencia que reciben tanto en la escuela como en sus casas. Sería conveniente que pudieran utilizarse los mismos instrumentos (*i.e.*, Escala de Tácticas para Conflictos) que ya se han empleado en otros países, de tal forma que, al mismo tiempo, podrían obtenerse datos comparativos. También sería conveniente levantar estas encuestas con un enfoque de género, de tal manera que obtengamos datos que nos permitan descubrir las diferentes formas de maltrato que con mayor frecuencia se emplean con los niños y las que se suele utilizar con las niñas. El Informe refiere, por ejemplo, que, a nivel global, las niñas son víctimas con mayor frecuencia de abusos sexuales en tanto que los niños suelen sufrir golpes más severos.

Con respecto a las personas que aplican malos tratos con mayor frecuencia, el Informe señala que algunos estudios refieren que son las madres quienes más lo hacen. Sin embargo, omite que, siendo ellas las que sobre todo se ocupan de la crianza, es más probable estadísticamente que se encuentren en situación de hacerlo.

La utilidad de preguntar a los propios niños no puede sobrestimarse. Baste un ejemplo: el Informe refiere un estudio realizado en Rumania en que 0.1% de los padres admitieron haber cometido abusos sexuales en contra de sus hijos, mientras que 9% de los niños señalaron que habían sufrido este tipo de abusos. Experiencias similares se han documentado en otros países.

Con respecto al castigo físico que se impone a los niños, es muy significativo el hecho de que sea la única forma de violencia interpersonal consentida por la ley. En realidad, el castigo físico es una forma legal y culturalmente aceptada de ejercer la disciplina parental.[10] Menos de una docena de países lo han prohibido de manera expresa. Suecia fue el primero.[11] Hay que señalar también que el castigo físico es peligroso y que, a corto plazo, cobra vidas cada año. Sin embargo, a largo plazo sus efectos no son menos devastadores: está demostrado que es un factor importante en el desarrollo de comportamientos violentos en la edad adulta y se le asocia también con un sinnúmero de problemas.

Por lo que se refiere al abuso sexual, y aunque depende mucho de la manera como se defina éste, el Informe señala que se ha estimado que 20% de las niñas en el mundo han sufrido uno u otro tipo de estos abusos, así como entre 5 y 10% de los niños.

En cuanto al maltrato psicológico o emocional, sin duda el tipo de maltrato que junto con la negligencia son los más frecuentes, existe una gama enorme de comportamientos que pueden ocasionar daños psíquicos: desde gritar, insultar, humillar, ridiculizar, amenazar e intimidar, hasta mostrar al niño indiferencia, rechazo o someterlo a nuestro silencio, pueden ser expresiones de violencia capaces de dejar secuelas graves en los niños. Como han dicho innumerables pensadores a lo largo de la historia, el reconocimiento es el bien más preciado al que los seres humanos podemos aspirar. Que nos observen, que se ocupen de nosotros, que nos presten atención con simpatía, satisfacción y aprobación, son, para Adam Smith, todas las ventajas a las que podemos aspirar.[12]

Respecto a la negligencia o el descuido, este tipo de maltrato ha sido definido como el fracaso repetido para proporcionar al niño los estándares mínimos de alimentación, vestido, atención médica, educación, seguridad y satisfacción a sus necesidades físicas y emocionales.[13] Por ello, la mayor parte de los estudios mencionan la dificultad para distinguir la negligencia de la pobreza, es decir, para saber si los padres no han brindado a sus hijos los elementos para su sano desarrollo porque no quieren o porque no pueden. Sin embargo, llama la atención que países como Estados Unidos y Canadá consideren la negligencia como la principal forma de maltrato (con 56 y 40% de los casos reportados, respectivamente).[14]

Aquí también podemos llamar la atención hacia otra categoría que no refiere el Informe pero que ha sido mencionada por otros espe-

---

[6] Corsi, Jorge, *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*, Paidós, Buenos Aires, 1999.

[7] Clark & Clark, *op. cit.*, p. 40.

[8] Riedel, Marc, "Child Homicide", en *Encyclopedia of Crime and Punishment*, vol. 1, Sage Publications, Thousand Oaks, 2002, pp. 181-185; Newell, *op. cit.*, p. 5.

[9] Híjar-Medina, Martha *et al.*, "Mortalidad por homicidio en niños. México 1979-1990", en *Salud Pública*, 36, 1994, pp. 529-537.

[10] Clark & Clark, *op. cit.*, p. 177.

[11] Newell, *op. cit.*, p. 6.

[12] Todorov, Tzvetan, *La vida en común*, Taurus, Madrid, 1995, p. 36.

[13] Clark & Clark, *op. cit.*, pp. 165-166.

[14] El dato de Estados Unidos proviene de Clark & Clark, 2001, y el de Canadá, de Statistics Canada, 2001. *Family Violence in Canada: A Statistical Profile*, Canadian Centre for Justice Statistics, Otawa.

cialistas. Se trata del *maltrato* o *negligencia social*, a la que se define como "la incapacidad de la sociedad para proveer un nivel mínimo adecuado de sobrevivencia a los niños".[15] Sin embargo, lo que el Informe sí refiere, y de manera contundente, es que la violencia guarda una estrecha relación con las desigualdades sociales. Incluso apunta que los riesgos de sufrirla se incrementan en situaciones como las que muchos países han tenido que enfrentar ante la caída de los salarios reales, el deterioro de la infraestructura básica y la reducción constante de la calidad y la cantidad de los servicios de salud, educación y seguridad. (Cualquier parecido con nuestra realidad *no* es mera coincidencia).

En cuanto a los elementos que con frecuencia se han correlacionado con el maltrato, se mencionan: padres solos y bajos niveles de ingreso, así como cualquier otro factor que incremente los niveles de estrés en la familia, tales como la presencia de niños con discapacidades o no deseados, y niños de padres que atraviesan situaciones difíciles, como divorcio, pérdida del empleo, o padres que tienen expectativas poco realistas y demasiado elevadas sobre sus hijos.

Las consecuencias del maltrato infantil son muchas y, en ocasiones, muy severas. Diferentes estudios han logrado demostrar que el maltrato deja huellas que se constituyen en un obstáculo que coarta, limita y, en casos extremos, paraliza completamente el desarrollo e inhibe la capacidad de aprendizaje. En la edad adulta puede asociarse con depresión, consumo de alcohol o drogas, dificultades para establecer lazos afectivos sólidos, y duraderos o bien, con recurrir a la violencia como forma de enfrentar los conflictos. Es por ello que, como el Informe subraya, el maltrato infantil afecta a largo plazo, irremediablemente, tanto a familias como a comunidades.[16]

La idea de que algunos niños están predestinados a ser violentos todavía perdura, quizá como resabio de la criminología positivista. Sin embargo, las investigaciones realizadas no apoyan en modo alguno este supuesto. Por el contrario, queda claro que el comportamiento violento de los niños se origina a menudo en la violencia que ejercen los adultos contra ellos en el hogar. No hay duda de que experimentar la violencia o el abandono durante la infancia incrementa considerablemente las posibilidades de que quienes los sufrieron muestren un comportamiento violento en etapas posteriores.

Es evidente, para concluir, que en nuestro país todavía no se ha diseñado una política que permita atender de manera integral el problema de la violencia. Un paso importante ha sido el dar a conocer los resultados de este balance que, al colocarnos frente al espejo, nos devuelve la imagen de una humanidad que no ha logrado dominar la tentación permanente de aniquilar a los otros física o simbólicamente. Sin embargo, un paso tanto más importante como imprescindible será poner este Informe al alcance de los interesados. Sólo así estaremos en condiciones de asegurar que el esfuerzo realizado habrá cumplido con sus propósitos.

[15] Clark & Clark, *op. cit.*, pp. 165-166.

[16] Perry, Mann, Palker & Ludy-Dobson, "Child Physical Abuse", en *Encyclopedia of Crime and Punishment*, vol. 1: Sage Publications, Thousand Oaks, 2002, pp. 197-201.



Entre el miedo y el placer. Construcción de la victimización en Ciudad Juárez[1]

Patricia Ravelo Blancas
Profesora investigadora del CIESAS y profesora visitante de la UCJ
y de la Universidad de Texas en El Paso, Estados Unidos

Ciudad Juárez y El Paso son ciudades que forman parte de la franja fronteriza del norte del país y constituyen un *corredor cultural* con ciertas especificidades. Este corredor fue nombrado Paso del Norte, casi desde la fundación de Ciudad Juárez hace 400 años, porque, como su nombre lo indica, era un lugar de paso para la gente que llegaba a Juárez con la intención de pasar al otro lado, no de quedarse. Dicho corredor, según refieren historiadores locales, abarca desde estados norteños, como Zacatecas, Durango y Torreón, hasta algunos del lado estadounidense, principalmente Colorado y Nuevo México.

Aquí confluían los forasteros o los que huían a causa de algún delito cometido en otro estado, según refiere Mirna Ajo, socióloga de la región. Paso del Norte se caracterizó desde un principio porque todo era de paso: los hoteles, las cantinas y las prostitutas que atendían esos lugares. Debido a la Ley Seca en los Estados Unidos, muchos soldados de Fort Bliss, una de las bases militares instaladas hasta la fecha en El Paso, venían a beber y a contratar prostitutas. Actualmente, el mundo del placer en Ciudad Juárez ofrece muchos lugares de diversión, como *clubs*, salones de juego, discotecas, cantinas, restaurantes, salones de baile y cafés, entre otros. Aquí se ha

[1] Extracto de la ponencia presentada en la mesa redonda Lo que la muerte a Juárez. Impunidad y resistencia en la frontera, realizada el 7 de julio de 2003, en la Casa Chata del CIESAS.

generado una *cultura del placer* que es parte de la identidad fronteriza. No en balde Ciudad Juárez fue nombrada hace tiempo "el Imperio de las discotecas", según refiere Alfredo Limas, académico de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Al instalarse el programa maquilador en la frontera norte en los años sesenta, se desarrolló una actividad migratoria importante desde entonces y hasta la actualidad que no sólo es local, es decir, de gente que viene del mismo estado, sino de migrantes de otros estados norteños y de otros estados del sur, como Veracruz.

Las mujeres que se incorporaron a las maquiladoras y a las ocupaciones que había en la localidad para personas con baja o nula instrucción fueron identificadas desde un principio como gente "maleducada y corriente". Ya fuera que trabajaran en las maquiladoras, en los "antros" o en actividades ligadas al narcotráfico o la prostitución, las mujeres han cargado con esta etiqueta desde que ingresaron a la maquila y han sido identificadas como "gente que sólo vino a Juárez para andar 'loqueando' en los antros": así se construyó la asignación popular de las "maquilocas".

Esta zona se caracteriza porque la gente se puede quedar a vivir o a trabajar en uno u otro lado de la frontera, lo que produce un flujo constante de personas que van y vienen todos los días, de modo que la población en Ciudad Juárez y El Paso es prácticamente la misma. Tan sólo en El Paso la población hispana es aproximadamente de 80%.

De acuerdo con los informes del gobierno de Texas, El Paso es considerado la tercera ciudad más segura de los Estados Unidos y su índice delictivo es mucho más bajo no solamente respecto a Ciudad Juárez sino también respecto a otras regiones de los Estados Unidos. En El Paso se tiene un registro muy certero de los delincuentes, incluidos los agresores sexuales.[2]

El tráfico de armas fue típico en la región desde la época de la Revolución mexicana. Esta actividad delictiva seguramente interviene en los procesos de violencia característicos de esta zona, porque traficar o usar armas es una práctica cotidiana en ambos lados de la frontera.

Es difícil comprender este fenómeno cultural de dos ciudades que prácticamente forman parte del mismo territorio, tienen la misma población y, por el contrario, enfrentan una situación de violencia tan distinta e incluso tan polarizada. Sin embargo hay algunas posibles explicaciones:

- La gran diferencia que existe entre la procuración e impartición de justicia en ambos sistemas de gobierno, lo cual, de acuerdo con las versiones del FBI, puede propiciar que algunos perpetradores de la violencia en Ciudad Juárez vivan en El Paso y vayan a aquella ciudad a cometer actos criminales, lo cual se facilita por la enorme impunidad que reina en la región y que, en general, caracteriza al sistema judicial mexicano.
- Los programas de denuncia ciudadana tienen mayor eficacia en El Paso que en Ciudad Juárez, donde la ciudadanía no se atreve a acusar a nadie por la misma desconfianza que tiene del gobierno.[3]
- El desarrollo del narcotráfico, dado que en uno como en otro lado de la frontera hay una importante afluencia de distribuidores y consumidores de drogas. Los adictos se van a surtir al lado donde haya más oferta de droga, como está ocurriendo en los últimos años en El Paso, donde se ha abaratado considerablemente.[4]

Algunas actividades del narcotráfico están ligadas a actos criminales, los cuales son más evidentes en Ciudad Juárez, como el caso de las ejecuciones de hombres, las cuales son mucho más frecuentes en el lado mexicano. De acuerdo con una consulta ciudadana que realizamos en febrero de 2002 en Ciudad Juárez, para muchos sectores de la ciudadanía todos son cómplices: los delincuentes, la policía, los narcotraficantes y la gente adinerada. Las prácticas de impunidad que prevalecen en la región, el clima de inseguridad y miedo instaurado, la participación de todos los involucrados en el narcotráfico, desde la propia población civil hasta sectores empresariales y políticos, son elementos que es necesario seguir explorando.

Ciudad Juárez está conformada por una población de 1 218 817 habitantes, de los cuales hay más mujeres que hombres.[5] Durante los años 2000 y 2001 existían 10 parques industriales con 316 maquiladoras. Se emplearon alrededor de 265 000 trabajadores de uno y otro sexo, cuya proporción es bastante cercana: casi 60% es población femenina y cerca de 40% masculina. Durante el primer trimestre de 2002 disminuyó el registro de empleados a 220 000 debido al cierre de maquiladoras y al recorte de personal que se produjo desde el año 2001, cuyo saldo fue de 45 000 empleos perdidos en esta rama.[6]

Los crímenes de mujeres y hombres en Ciudad Juárez se han incrementado desde la década pasada. De 1993 a la fecha, aproximadamente 320 mujeres han sido asesinadas. Varias de estas muertes se deben a la violencia sexual y de género.[7] En el caso de los hombres, estas muertes violentas[8] ascien-

---

[2] La actividad delictiva cayó 12.4% en comparación con el año 2001, según el último Reporte Uniforme del Departamento de Seguridad Pública estatal. Entre los índices delictivos que hacen sobresalir a El Paso de las demás urbes texanas están los homicidios. Catorce paseños fueron asesinados en 2002 en comparación con 196 en Dallas, una ciudad con el doble de población, y 256 en Houston. Aun ciudades con población similar a la de El Paso como Austin y Fort Worth, registraron más homicidios con 25 y 53, respectivamente (Julián Reséndiz, "El Paso baja en delitos", *El Diario Digital*, 12 de junio de 2003).

[3] El jefe del Departamento de Policía de El Paso, Carlos León, dijo durante una reunión con voluntarios de programas como Alto al Crimen y Vecino Vigilante que esto se debe a la comunidad. Julián Reséndiz, "Registra El Paso baja en delitos", *El Diario Digital*, 12 de junio de 2003.

[4] Los precios de la heroína y la cocaína se han abaratado tanto en El Paso en los últimos años que la ciudad se ha convertido en una de las "tienditas" más populares entre jóvenes y adictos que vienen desde Ciudad Juárez a adquirirla, informaron ayer funcionarios de la Oficina Nacional de Control de Drogas. Hicmar Falcón y Julián Reséndiz, "Se surten adictos juarenses en EP", *El Diario Digital*, 19 de junio de 2003.

[5] El 50.28% son mujeres y 49.72% hombres (INEGI, SCINCE, 2000).

[6] *Historia y perspectivas de la industria maquiladora*. Comité de Estadísticas de la AMAC, 2002.

[7] Según la información que me proporcionó la Fiscalía Especial de Homicidios contra Mujeres en junio de 2002, de 279 crímenes de enero de 1993 a abril de 2002, 76 mujeres fueron asesinadas por homicidas múltiples y 203 por homicidas cuyos móviles han sido: robo, narcotráfico, riña y venganza, aunque curiosamente aparecen también como móviles el pasional y el sexual, los cuales corresponderían a nuestra categoría de crímenes sexuales y de género, lo que en suma representa 60% aproximadamente.

[8] No estamos considerando en estas muertes violentas los suicidios, las lesiones autoinflingidas ni los accidentes, las cuales forman parte de la nomenclatura de la Clasificación Internacional de Enfermedades. De 1995 a principios de 2002, los homicidios entre hombres ascienden en esta frontera a 1 668. Los homicidios relacionados con el narcotráfico o con el crimen organizado, de acuerdo con la información proporcionada por el Departamento de Homicidos de la Procuraduría de Justicia del Estado, de 1995 a principios de 2002, constituyen cerca de 15% (249 casos).

den a más de 1 600 en los últimos siete años. Se presume que varios de estos crímenes están asociados directamente al narcotráfico.

El proceso de victimización en este contexto emerge de las estructuras y la cultura, cuando los sujetos son identificados con el sufrimiento, el dolor y la tragedia; cuando existen sujetos perpetradores de la violencia, la agresión y la destrucción y cuando el contexto se constituye en una realidad donde la inseguridad, la delincuencia y el miedo permean las instituciones, la ideología, la normatividad social y las categorías sociales, es decir, las clases, las etnias, los migrantes, los géneros y las generaciones. ¿Cuáles son las imágenes que se han construido de las mujeres y de los hombres como sujetos genéricos en el contexto de la violencia fronteriza? ¿Quiénes contribuyen en la construcción de la victimización? ¿Qué se produce en términos culturales y sociales? ¿Por qué la violencia sexual y de género se ha convertido en parte de la identidad de la cultura fronteriza?

Para responder a estas preguntas es necesario incorporar perspectivas que exploren la estructura, la cultura y la subjetividad producidas en los contextos de violencia, pues implican valoraciones que refuerzan *la cultura del miedo*, la naturalización de la violencia masculina y de la victimización femenina, así como prácticas de impunidad, no sólo en términos legales sino sociales y culturales.

Las mujeres son vistas como seres desechables en el imaginario de la sociedad, según las familias de mujeres desaparecidas y asesinadas. Ellas cuestionan que por el hecho de ser mujeres, migrantes y pobres sean tratadas como desechables, asesinables, o victimizadas en cualquier situación social.

Las *subjetividades lastimadas*, como las llama Ileana Rodríguez, académica de la Universidad Estatal de Ohio, experta en el contexto de la violencia en Colombia, responden, desde nuestro punto de vista, a los mecanismos de *impunidad cultural*, donde no sólo el gobierno sino la gente no ve ni dice ni hace nada. Las formas de socialización en estas condiciones son producidas en medio de la atmósfera de *terror latente y manifiesto* que se vive en la frontera, donde el miedo, aunque algunas veces teñido de placer, es causante de muchas muertes, de muchas familias enlutadas, de una ciudadanía herida; es decir, de una sociedad donde el significado de la vida se resignifica en el peligro de ser asesinada o desaparecer, lo que implica un acto de resistencia.

Entre los dispositivos socioculturales productores de victimización en esta frontera están el sistema económico y político, las oganizaciones civiles, los medios de comunicación y las familias y comunidades, entre otros. En tales dispositivos, las acciones comunicativas de los sujetos configuran construcciones sociales de la violencia, representada en los símbolos del peligro y del placer, de las víctimas, los victimarios y la delincuencia. Los discursos y acciones giran en torno a la autoprotección de la mujer, sea a través de cursos de defensa personal o con pláticas para que las mujeres cambien su manera de vestir, los lugares que frecuentan, las horas para circular por las calles y hasta la gente con la que hablan.

Pero no hay ninguna iniciativa para efectuar cambios estructurales de fondo en las políticas públicas, en los sistemas sexo-genéricos, en los derechos laborales, sexuales y de género y, en general, en los derechos



ciudadanos en este campo de *lo público*, como tampoco la hay para realizar cambios en los discursos, en las prácticas y en la ideología con objeto de desterrar los elementos misóginos que victimizan y presentan a las mujeres como las culpables de sus crímenes y desapariciones.

La concepción binaria de los espacios es otro factor que hay que cambiar, pues la realidad nos demuestra que existen otros espacios donde se mueven los sujetos, no sólo los llamados públicos y privados, como refiere Héctor Domínguez, académico de la Universidad de Denison, pues por lo menos en la frontera observamos que hay un *tercer espacio* que es el *ilegal*, donde se trafica de todo, desde mujeres hasta autos "chuecos".

La muerte en boca de todos: políticas cotidianas en torno a la violencia fronteriza[1]

Héctor Domínguez Ruvalcaba
Investigador de la Universidad de Denison

Al tratar de comprender el fenómeno de la violencia en la frontera entre México y Estados Unidos, se impone una reflexión sobre el mismo acto de violencia epistémica[2] que nosotros como investigadores producimos con el solo hecho de formular una pregunta. La propia voluntad de conocer entra ya en un campo de conflicto donde la representación misma del otro interrogado se interpreta como un acto de agresión. La lucha por la verdad y por el dominio no es privativa de la llamada esfera pública sino que se dirime ampliamente en la convivencia cotidiana. Si preguntar es ejercer una intromisión tendiente a la imposición de un marco hipotético, conversar abre la posibilidad de comprender las representaciones y los juicios que componen la verdad del interlocutor.

A partir de varias conversaciones con miembros de la comunidad juarense, he tratado de esbozar perfiles subjetivos que den nota de los impactos que el proceso globalizador ha tenido en las percepciones o imaginarios de los sujetos. Al ser la frontera una zona de

[1] Extracto de la ponencia presentada el 7 de julio de 2003 en La Casa Chata del CIESAS durante la mesa redonda Lo que la muerte a Juárez. Impunidad y resistencia en la frontera.

[2] Uso el término *violencia epistémica* en el sentido en que lo usa Spivak.

cruce, asistimos a un choque de universos simbólicos. En esta región, los cuerpos sufrientes son mensajes cifrados y descifrados continuamente en la conversación cotidiana. Éste es el sitio primordial de intercambio simbólico, el punto nodal de la producción de subjetividades y de las políticas privadas que componen la muchedumbre[3] –en oposición a las categorías colectivizantes y homogeneizantes de pueblo y proletariado–, término que alude a una fractura de los lazos comunitarios.

La xenofobia, el racismo y la misoginia han sido algunas explicaciones que se han difundido en torno a los hechos de las "muertas de Juárez". En la mayoría de las conversaciones con los inmigrantes de esta ciudad, se expresa el sentimiento de ser mal visto. Los inmigrantes perciben con incomodidad la mirada xenofóbica y racista. Tanto quien mira mal como los mal mirados participan de una red de relaciones en cuya dinámica hostil se va tejiendo la sociedad violenta. En los misóginos y en los racistas un proceso de abyección ejercido por la mirada ante el cuerpo incómodo (cuerpo extraño, disruptivo, castigable) sienta las bases de un sistema simbólico en el cual se definen valores que determinan las formas de coerción, exclusión y exterminio.

La multiplicidad arrastra consigo, entonces, un estado de vigilancia y punición que rebasa los marcos institucionales de represión hasta hacer predominar una lógica propiciada por la ilegalidad. Más allá del binarismo espacio público-espacio privado que se caracteriza por reglamentar las formas de convivencia de una manera más o menos consensuada, el crecimiento de la impunidad y la ilegalidad produce un tercer espacio regido por poderes destructivos que, sin ser públicos, condicionan con su terror el uso del espacio público y, sin ser privados, actúan en secreto, privando a sus víctimas de las garantías individuales.

La pregunta más repetida cuando se habla de Ciudad Juárez –¿por qué las mujeres?– me lleva a una contrapregunta: ¿por qué se piensa que las mujeres son las únicas víctimas si –como demuestran los mismos datos periodísticos o investigaciones exhaustivas como la (inédita) de Georgina Martínez Canizales y Cheryl Howard– la mayor parte de las víctimas de muertes violentas son hombres? Con esta pregunta me importa abrir una discusión en torno a la construcción de la víctima como un factor que apuntala la violencia. En boca de los enunciadores sociales (sean éstos políticos, escritores, actores de televisión, etc.), identificarse con las víctimas es victimizarse a través de ellas, lo cual tiene el sentido de adquirir un capital simbólico que autorice su presencia en la esfera pública.

La división de la ciudadanía entre víctimas y victimarios se arraiga en concepciones melodramáticas. La forma en que nuestra cultura ha novelado toda su experiencia cotidiana destaca una dinámica de radicalizaciones en las que la voz emisora ocupa por lo general una posición de víctima. En el melodrama, quien sufre posee la verdad. Por ello, tanto mujeres como hombres, al tomar la palabra, se preocupan por mantener esta posición en su discurso, o por lo menos van a manifestar una profunda empatía por quienes sufren.

No estoy planteando con esto que esta red de discursos de víctimas obstaculiza el conocimiento del fenómeno violento. Quiero decir más bien que el fenómeno violento es irreconocible desde una mirada objetivista y que sólo podrá hacerse visible a partir del estudio de las intersubjetividades. Si cada enunciador clama ser víctima y con ello configura a un victimario, habría que seguir la línea trazada por estos eslabones de victimización hasta encontrarnos con que todos formamos parte activa en la producción de la muerte; es decir, que en el análisis intersubjetivo descubrimos los nudos que componen la estructura social, la cual no depende exclusivamente de los ciegos y abstractos movimientos económicos y sociales sino de su interrelación constante con los imaginarios, en una dialéctica interminable entre materialidad y universo simbólico.

Por ello mismo, cuando se dice, como lo hacen Michael Hard y Antonio Negri, que la frontera es el lugar privilegiado de la globalización –pues es en estos puntos de encuentro donde se dinamiza este proceso que implica la liberalización del mercado, la obsolescencia del Estado-nación y una hibridación extrema de las formas culturales–, esta afirmación no implica que en las fronteras se cumpla algún tipo de utopía posmoderna orientada a la optimización de la vida humana sino que, por el contrario, la frontera constituye la zona geográfica donde la globalización se recrudece en su exacerbación material y en su colapso de los signos.

¿Quién produjo el miedo en los habitantes de Ciudad Juárez?: ¿los criminales?, ¿los policías que se han caracterizado por fabricar culpables o por organizar redadas contra jóvenes que participan en grupos contraculturales?, ¿los narcos, cuyas actividades responden a la cadena de presiones y chantajes relacionados con sus luchas por el control del mercado y el dominio de sus territorios?, ¿la prensa que describe con detalle los hechos de sangre del día? Poner en relación todos estos factores nos llevará a constituir en todos sus relieves los monstruos que habitan los imaginarios fronterizos. El mercado de drogas requiere un clima de terror para funcionar como un productor de grandes riquezas, el cual está respaldado y muchas veces es ejercido por las instituciones del Estado; la industria maquiladora sólo puede persistir sobre los hombros de una clase trabajadora capaz de vivir en el hacinamiento y de manera exclusiva para el trabajo, con muy reducidos espacios de ocio; el clima de terror en una sociedad desigual produce seres despreciables en quienes hay que castigar esa diferencia con el exterminio. Al hablar de estos dos modos de producción de riqueza y su relación estrecha con el Estado, sugiero que el Estado-nación no desaparece sino que reorienta su papel de ser un aparato paternalista y defensor de la soberanía nacional a ser una especie de gerencia de los poderes económicos del narcotráfico y la industria maquiladora, a quienes parece servir. Se trata, pues, de concebir la globalización en Ciudad Juárez en términos de un aparato de terror que sostiene un modo de producción de riqueza y de signos regido no por un estado de derecho que garantice el libre tránsito o la preservación de la vida misma sino por un Estado que propicia y legitima las desigualdades y las actividades delictivas.

[3] Uso el término *muchedumbre* en el sentido que le dan Hard y Negri, como colectividades heterogéneas. Véase también Schmidt-Welle.

Las imágenes que ilustran este número del boletín *Ichan Tecolotl* fueron tomadas del libro *El Inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas, 1926-1927*, editado por el CIESAS la Universidad de California y Miguel Ángel Porrúa en el año de 2002.

PUNTOS de encuentro

La Unidad Occidente del CIESAS recibió el 18 de junio a representantes de la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento de Jalisco, quienes dieron a conocer los planes y proyectos para el abastecimiento de agua a la zona metropolitana. Los ingenieros José Luis Macías Romero y Carlos Hernández, del CEAS-Jalisco, expusieron a los académicos el Proyecto de Arcediano, así como los planes alternativos. Por el ITESO estuvieron presentes Miguel Agustín Limón, director de Relaciones Externas, y los investigadores Javier Klausen, Mario López, Alfonso Hernández, Luis Ignacio Román y Jesús Soto. Por el CIESAS, Gabriel Torres, Gerardo Bernache, Humberto González, Susan Street, Regina Martínez, Magdalena Villarreal y los alumnos del Doctorado en Ciencias Sociales Ofelia Pérez, Alicia Loaeza y Francisco Tirado. El CIESAS-Occidente y el ITESO forman parte de la Comisión Social de Seguimiento de las obras de abastecimiento a la zona conurbada de Guadalajara.

Invitada por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), la investigadora del CIESAS Teresa Rojas Rabiela participó el martes 24 de junio en el Panel de Expertos de la Licenciatura en Etnohistoria, organizado por el Proyecto de Evaluación y Reestructuración Curricular de esa escuela.

El 26 de junio se llevó a cabo la presentación del número 17 de *La Ventana. Revista de Estudios de Género*, que trata el tema de género y medio ambiente. Los investigadores Itzá Castañeda Camey, directora de Género y Medio Ambiente de la SEMARNAT, y Luis Gabriel Torres González, del CIESAS-Occidente, dieron a conocer la publicación durante un acto que se realizó dentro del programa del Fondo de Cultura Económica.

En el marco del Diplomado Internacional en Género, Masculinidades y Políticas Públicas, se llevó a cabo la mesa redonda Lo que la muerte a Juárez. Impunidad y resistencia en la frontera, con la participación de Héctor Domínguez (Universidad de Denison), Susana Báez (UACJ), Patricia Ravelo (CIESAS/UTEP), Elena Azaola, Claudia Zamorano (CIESAS) y, como moderadora, Patricia Castañeda (CEIICH-UNAM). En el acto, realizado el 7 de julio, se discutió el caso de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez en los últimos 10 años y la forma en que las ciencias sociales pueden aportar elementos para la comprensión de este fenómeno.



Desde el sur: Diálogos de las fronteras

Con 355 asistentes registrados, entre el 4 y el 6 de junio del año en curso se celebró en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el Primer Encuentro Internacional sobre Desarrollo e Integración Regional en el Sur de México y Centroamérica, patrocinado por el CIESAS, El Colegio de la Frontera Sur, la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, la Fundación Ford, la Universidad Autónoma de Chiapas, el Gobierno del Estado de Chiapas y el Centro de Investigación y Documentación para América Latina. Estudiantes universitarios, miembros de organizaciones no gubernamentales, funcionarios de gobierno (municipal, estatal y federal), activistas, profesores universitarios, miembros de organizaciones campesinas e indígenas, de coordinadoras y frentes, así como internacionalistas, académicos y empresarios, se dieron a la tarea de hacer lo que se pensaba casi imposible en el Chiapas de hoy: dialogar, a pesar de tener puntos de vista no sólo diferentes sino a veces hasta antagónicos; debatir respetuosamente acerca del modelo de desarrollo, ideal y real, para México y Centroamérica.

El Encuentro cubrió con creces nuestros objetivos: intercambiar información e intentar diálogos horizontales, críticos y plurales sobre seis temas neurálgicos ligados al desarrollo de nuestras sociedades: integración comercial; inversión e infraestructura; manejo de los recursos naturales estratégicos; migración y población; pobreza y exclusión social, e iniciativas de desarrollo empresariales y de miembros de organizaciones no gubernamentales y organizaciones campesinas indígenas. Para ello se contó con la presencia de representantes de algunos sectores de Guatemala, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua.

Se invita a los lectores a hacer un recorrido por la página *web* www.ecosur.mx/desarrollo/ para, de manera detallada y selectiva, acceder a los trabajos que presentaron los 36 ponentes. En la página se podrá ver, por ejemplo, que desde el inicio del Encuentro se habló de la urgente necesidad de revisar los

conceptos de *desarrollo, frontera, región* y *soberanía,* ya que en los tiempos actuales de la globalización ésta va más allá de una mera tarea académica y se convierte en un quehacer de geopolítica y planificación.

Entre las intervenciones más esperadas estuvo la del coordinador federal del Plan Puebla-Panamá, el Lic. Herbert Taylor. Aunque el Encuentro iba más allá de revisar los logros y realidades de este proyecto, dada la coyuntura y la resistencia que ha generado, ni los ponentes ni los asistentes pudieron evitar en varias ocasiones centrar sus preguntas y reflexiones en torno al Plan. Taylor dijo a la audiencia que era un honor estar presente en el Encuentro y poder hablar tanto de los aspectos positivos del Plan como de sus carencias. Habló de que el Plan se encuentra en una fase de "replanteamiento" , del interés personal e institucional por convertirlo en un instrumento efectivo y real para "resolver la pobreza, los problemas de salud, de género, de equidad y de educación". Afirmó que muchos de los malos entendidos que hay en torno a él radican en la falta de información. Taylor ratificó su ánimo de impulsar la consulta y lograr mayor participación ciudadana y también reiteró la necesidad de formar comisiones técnicas de seguimiento y evaluación. Se pusieron muchas preguntas sobre la mesa: preguntas sobre la construcción de presas, la exclusión de los indígenas en el Plan, los recursos económicos para financiarlo y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.

Una de las intervenciones más aclamadas fue la del académico Armando Bartra, quien cerró tres días de trabajo afirmando que hay que tener una visión endógena del desarrollo basada en la complementariedad y no en las ventajas comparativas. Requerimos –dijo– un desarrollo que ponga el acento en las capacidades internas y en la satisfacción de nuestras necesidades, es decir, un modelo incluyente y justiciero que no cancele nuestra soberanía y que acabe con el hambre y la migración, flagelos de Mesoamérica. Un modelo –finalizó–, que dé cuenta de que el Sur empieza en el río Bravo y no en el Suchiate, que deje claro que los problemas de México no terminan en Puebla y que el Norte no puede vivir sin el Sur; que no hay que liberar el mercado sino amarrarlo.

Los tres días de trabajo dieron oportunidad a todos de oír un espectro de puntos de vista sobre el desarrollo regional que fue más allá de los dos polos arriba mencionados. Como bien dijo uno de los asistentes, este Encuentro permitió mostrar a los chiapanecos y a los del Sur que es posible intentar diálogos más allá de polarizaciones, guerras y esencialismos, más allá de fronteras nacionales y coyunturas políticas, más allá de historias locales, barreras étnicas y diferencias económicas. En fin, con el Encuentro se transgredió, sin lugar a duda, la frontera de las fronteras.

Dra. Xochitl Leyva Solano
Investigadora del CIESAS-Sureste

II Coloquio Internacional de Historia de Mujeres y de Género en México

Septiembre 4-6, 2003

Convocan: el CIESAS y la UAM-Iztapalapa

Objetivos

1. Presentar y discutir la nueva investigación que emplea los avances teóricos y empíricos sobre género al estudiar la historia de México.
2. Promover y fortalecer los vínculos de una comunidad internacional de investigadores dedicada a estudiar las experiencias de las mujeres y los temas de género en México.

Metas

Al usar los lentes analíticos de género, el Coloquio enfrentará el vacío de la perspectiva de género que aún caracteriza a la historiografía mexicana. Para empezar a superar este vacío, esta conferencia ha logrado reunir a las dos historiadoras más importantes en historia de género: Joan Scott (Institute for Advanced Studies at Princeton, N.J.), quien con sus propuestas teóricas y metodológicas para utilizar el género como una categoría de análisis ha revolucionado significativamente no sólo los estudios históricos sino también las ciencias sociales en general, y Mary Kay Vaughan (University of Maryland at College Park), quien también ha contribuido considerablemente en la incorporación de los avances teóricos y metodológicos de la historia de género a los estudios del proceso revolucionario y a la historia de la educación en México.

Por medio de la participación de estas sobresalientes historiadoras se busca coadyuvar a la legitimación y expansión de los estudios históricos de mujeres y de género en México. Para demostrar su importancia y la riqueza de estos análisis, el Coloquio examinará los siguientes temas:

- Las relaciones complejas entre clase, género, raza y etnicidad en tanto categorías de análisis.
- Las distintas maneras como las ideas so-



bre el género se constituyen, a la vez que están determinadas tanto por movimientos sociales y políticos como por ideologías sobre la cultura, la familia y la religión.

- Las construcciones y significados históricos sobre la feminidad, la masculinidad y la sexualidad a través de diferentes periodos y regiones.
- El género como componente del nacionalismo, la creación de instituciones y la formación del estado.
- Las relaciones entre género, violencia y derechos civiles, políticos y humanos.
- Las influencias transnacionales en los modelos de belleza, las concepciones sobre la salud y el bienestar, la creación de la cultura de consumo masivo y las concepciones populares sobre lo tradicional y lo moderno con respecto al género.

Por medio de perspectivas históricas convencionales e innovadoras y a través de presentaciones formales, mesas redondas y reuniones informales, este Coloquio avanzará en los estudios teóricos y en la investigación empírica para cuestionar los usos del género en el análisis histórico, las periodizaciones convencionales y las conceptualizaciones de mujeres y hombres en tanto actores históricos.

Contacto

Tels.: 01 (33) 3810 8198,
01 (33) 3810 7942
Fax: 01 (33) 3810 8326

historiademu@ciesasoccidente.edu.mx

Docencia

Doctorado en Ciencias Sociales

Los días 5 y 6 de junio tuvo lugar el coloquio de la generación 2002-2006 del Doctorado en Ciencias Sociales del CIESAS-Occidente, y los días 19 y 20 de junio, el Coloquio de Verano de la generación 2000-2004 del mismo programa. En estos encuentros los doctorantes presentaron los avances del trabajo que cada uno de ellos realiza en los seminarios de investigación durante el semestre. Con la finalidad de enriquecer la discusión se invitó como comentaristas generales a investigadores con amplia experiencia de otras sedes del CIESAS y de instituciones académicas afines. En esta ocasión, contamos con el apoyo de Teresa Rojas Rabiela, Virginia García Acosta, Mariángela Rodríguez Nichols, Rosa María Osorio Carranza, Lillian Briseño (CIESAS-DF), Catalina Denman (El Colegio de Sonora) y Andrew Roth (El Colegio de Michoacán). La discusión pública de los avances de investigación es muy importante para desarrollar y concluir los proyectos de los alumnos.

Maestría en Antropología Social CIESAS-Occidente-Sureste

Primer Coloquio de la promoción 2002-2004

En las instalaciones del CIESAS-Sureste en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, se llevó a cabo del 25 al 27 de junio el Primer Coloquio de estudiantes de la Maestría en Antropología Social Occidente-Sureste de la generación vigente.

Fueron tres días dedicados a presentar los 19 proyectos para tesis de los estudiantes que finalizan el tercer cuatrimestre; a dos meses de iniciar su trabajo de campo y de archivo, los estudiantes sometieron sus proyectos de investigación a la opinión y la crítica de reconocidos especialistas en las ciencias sociales, sobre todo en Antropología e Historia. El objetivo del Coloquio fue que los alumnos pudieran terminar de definir y acotar los ejes de investigación a través de los comentarios recibidos, para poder enfrentarse al periodo de investigación con los mínimos contratiempos, dudas y problemas.

Como miembros del Comité Académico del Programa asistieron la Dra. Patricia Torres Mejía, subdirectora de Formación; la Dra. Luisa Gabayet del CIESAS-Occidente, y la Dra. Margarita Estrada del CIESAS-DF, mientras que el Dr. Jan de Vos, del CIESAS-Sureste, envió un manuscrito con sus comentarios. También participó un nutrido número de investigadores tanto del CIESAS como de instituciones de San Cristóbal de Las Casas, y de organismos internacionales que accedieron a integrarse en el Coloquio. Entre éstos estuvieron Miguel Lisbona, Jaime Page, Justus Fenner y Mauricio Ortega del PROIMMSE-IIA-UNAM; Edith Kauffer y Héctor Javier Sánchez, del ECOSUR; Laureano Reyes Gómez, Susana Villasana, Sonia Toledo, Anna María Garza y Gracia Imberton, del Instituto de Estudios Indígenas de la UNACH; José Luis Escalona de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNACH; Axel Koelher, Astrid Pinto y Rocío Ortos, de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH); Timothy Trench, de la Universidad de Manchester, Inglaterra, y Shannon Speed, de la Universidad de Texas. Por el CIESAS participaron Felipe Vázquez, Rosa María Osorio, Paola Sesia, Susan Street, Guillermo de la Peña y Patricia Fortuny, quien envió sus comentarios por escrito. Además estuvieron todos los investigadores de la Unidad Sureste que participan en la formación de esta generación.

Las presentaciones se organizaron de acuerdo con las líneas de especialización del Programa: Antropología médica: salud-enfermedad-atención en contextos sociales; Antropología e historia de la religión: tradición y cambios en la frontera sur, y Estudios sobre política, poder y movimientos sociales.

Los trabajos presentados muestran que los estudiantes del Programa están abordando temáticas novedosas, actuales, centradas en las necesidades sociales de la región, que retoman la cambiante realidad chiapaneca. Así, las investigaciones giran alrededor de la multiculturalidad, la educación indígena e intercultural, la antropología médica en las instituciones, los problemas de salud, la antropología de la religión y la globalización.

El CIESAS en la IV Feria de Posgrados *CONACYT*

El pasado mes de mayo se llevó a cabo la IV Feria de Posgrados CONACYT, donde el CIESAS estuvo presente con el propósito de difundir los programas de posgrado y contribuir a la formación de investigadores. La feria siguió un itinerario por las ciudades de México, Guadalajara, Saltillo, Veracruz y Mérida. Fue presidida por la Dra. Judith Zubieta García, directora adjunta de Formación de Científicos y Tecnólogos, y por el Dr. Federico Graef Ziehl, director de Fortalecimiento al Posgrado. Ellos presentaron las políticas del CONACYT respecto de los apoyos a los posgrados, así

como las estadísticas sobre la situación actual de las especialidades, las maestrías y los posgrados que ha apoyado el Consejo a través del tiempo en sus diferentes modalidades.

El interés por los programas de posgrado que maneja el CIESAS se vio reflejado en la elevada solicitud de información requerida por los asistentes, tanto sobre dichos programas como sobre el Programa de Becas para indígenas que patrocina la Fundación Ford y que administra nuestra institución.

Los interesados en las actividades del CIESAS son profesionistas mexicanos y extranjeros de carreras como Antropología, Sociología, Historia, Psicología, Economía, Periodismo y Comunicación, Medicina y Nutrición. Esto nos revela la existencia de un interés multidisciplinario por el estudio y la formación en la investigación antropológica.

En conclusión, la presencia del CIESAS en la IV Feria de Posgrados CONACYT logró difundir el objetivo y la importancia de la institución en la formación especializada, medir la demanda de los programas de posgrado vigentes, fortalecer los programas de posgrado que se imparten, diseñar futuros proyectos de calidad y reafirmar el compromiso con la sociedad en materia de posgrados.



TESIS

El 24 de junio, en la sede Occidente del CIESAS, la alumna Ana Rosa González García, perteneciente a la generación 2000-2002 de la Maestría en Antropología Social, hizo la defensa de su tesis titulada *Agua e industria: un estudio sobre historia ambiental en Guadalajara, siglos XIX y XX*. Estuvieron presentes su tutor, el Dr. Gerardo Bernache, la Dra. Gladys Lizama Silva, del Departamento de Historia de la Universidad de Guadalajara, y el Dr. Gabriel Torres. La Dra. Lizama destacó la importancia del trabajo para la historia de la industria regional de Guadalajara, ya que descubre los usos y abusos del agua cuando es transformada en mercancía. Por su parte, el Dr. Torres señaló como méritos de la tesis su originalidad, la búsqueda exhaustiva de fuentes históricas y la revisión sistemática de teorías y conceptos de la ecología cultural. El Dr. Bernache, a su vez, consideró que la tesis "nos hace reflexionar sobre el problema actual del agua para los consumidores industriales y los usuarios urbanos de la zona metropolitana de Guadalajara a principios del siglo XXI". La tesis fue aprobada por unanimidad y se recomendó su publicación.

Presentaciones y libros

El viernes 13 de junio se presentó en el Auditorio Alfonso Caso del Instituto Nacional Indigenista la colección *El mundo indígena. Iconografía de luz. Catálogo electrónico de la fototeca "Nacho López" del* INI, obra en formato CD-ROM en tres volúmenes, con más de 7 000 imágenes de diversas colecciones fotográficas editada por el CIESAS y el INI. En el acto participaron la Dra. Teresa Rojas Rabiela, el Dr. Luis Vázquez, el Mtro. Samuel Villela, el cineasta Óscar Menéndez, la Ing. Xóchitl Gálvez, el Antrop. Arnulfo Embriz y la Lic. Rosa Casanova, de quien presentamos algunos extractos de sus comentarios vertidos en aquella ocasión.

"El proyecto del CIESAS parte de la propuesta de que la imagen fotográfica tiene la capacidad de guardar información que sintetiza 'elementos culturales tanto simbólicos como objetivos, gracias a su capacidad mimética'. Sin duda, el binomio fotografía-documento ha sido explorado por una infinidad de autores que han señalado cómo desde su concepción y sus primeras presentaciones oficiales, la fotografía fue valorada por las posibilidades de registrar aspectos diversos de la realidad. Con ello entramos en una de las cuestiones que sigue alimentando discusiones: la capacidad de documentar que se ha asignado o, por el contrario, se ha negado a la fotografía.

"Más allá de los problemas epistemológicos, considero que la cuestión debe plantearse desde otra perspectiva, en especial por el tipo de materiales que nos presenta este catálogo. No podemos olvidar que se trata de imágenes que se encuentran en el archivo de una institución particular. Por tanto, el enfoque que tienen estos materiales es el del trabajo que se planteó el INI, que necesariamente pasó por diversos objetivos y programas, pero que tradicionalmente se centró en cuatro áreas: alimentación, salud, vivienda y educación, todas ellas representadas ampliamente en las imágenes contenidas en los discos. La óptica bajo la cual pueden ser analizadas estas imágenes, y creo que es fundamental subrayar esto, no puede soslayar los planteamientos de los gestores del indigenismo en México a partir de la fundación del Instituto en 1948. Una tradición, por otra parte, muy importante para un fragmento significativo de la historia de nuestro país y que el catálogo invita a explorar desde una perspectiva visual.

"A los ojos de los autores de las fotografías y de las autoridades que las auspiciaron y recibieron, las imágenes documentaban las etnias: su presencia física, su hábitat y trabajo, sus costumbres y ritos, a la vez que sustentaban la labor promocional de la institución a través del registro de los actos y ceremonias que consagraban los programas implementados para obtener cambios en las comunidades. Para las partes involucradas en la circulación de las imágenes, estas fotografías son aceptadas como documento probatorio o testimonial. Aunque tampoco podemos desconocer la clara vocación estética de muchas de estas fotos."

REVISTAS

Reviews in Anthropology. Vol. 30, núm. 2 (2001)
http://www.gbhap.com/Reviews-Anthropology/

Esta revista está dedicada exclusivamente a reseñar nuevos libros cada trimestre. Su editor, Victor C. de Munck, instruye a los reseñadores para que preparen un comentario de dos o tres libros con un tema común. La biblioteca Ángel Palerm del CIESAS-DF cuenta con la colección completa desde 1971.

En esta ocasión me referiré a la reseña preparada por Brian C. Schmidt acerca de tres libros sobre la teoría de las relaciones internacionales. El diálogo interdisciplinario reclama un conocimiento de primera mano de las aspiraciones, la trayectoria y los predicamentos de las disciplinas afines. He aquí un ejercicio en tal dirección.

El estudio de las relaciones entre las naciones soberanas nació y se desarrolló en el seno de las ciencias políticas. Éstas tienen como concepto fundamental la soberanía de los Estados, la construcción de un orden social conducente al bienestar de sus habitantes, y a partir de ello se genera la discusión en torno a las relaciones entre los Estados.

A mediados del siglo XX, al finalizar la segunda guerra mundial, hubo un interés renovado por la construcción de un nuevo orden pacífico internacional; en el campo académico tomó vuelo la pretensión de establecer las relaciones internacionales (RI) como una disciplina independiente. Para tal fin, sus profesionales emprendieron la tarea de forjar un cuerpo teórico propio. David Singer señaló en 1960: "sin teoría no podemos tener sino una pálida sombra de una disciplina".

Este afán de independizarse como espacio académico tomó un derrotero bizarro, según el cual los estudios de las RI abandonaron sus raíces intelectuales en las ciencias políticas, desligándose de las ideas de filósofos como Tucídides, Aquino, Hobbes, Rousseau y Kant. Probablemente la obra de Hans J. Mergenthau, *Politics Among Nations* (1948), que popularizó el escepticismo en la aplicación de principios morales a la esfera internacional, o "real politik", haya conducido a este proyecto en tal dirección alienada de sus orígenes. Pocos años después, en 1966, Martin Wigh diagnosticó que "la teoría internacional se caracterizaba no sólo por sus pocas contribuciones, sino por su pobreza moral e intelectual".

Los tres libros reseñados por Schmidt intentan restituir por diferentes senderos, la conexión entre las teorías de las relaciones internacionales y la teoría política. Charles R. Beitz, en *Political Theory and International Relations* (1999), concede cierta validez al escepticismo del realismo político. No hay estándares internacionales en un mundo culturalmente diverso. Los gobernantes no pueden aplicar principios morales sin arriesgar la sobrevivencia de sus Estados en un mundo anárquico. No obstante, Beitz considera que la ética sí es posible, "lo que quiere decir que hay ocasiones en que encontramos razones para sobreponernos a las demandas del interés propio, y adoptar una perspectiva moral en cuestiones humanas".

Beitz contrapone al respeto *a priori* de la soberanía de los Estados una concepción de respeto a dicha soberanía condicionada a la vigencia de los principios de la justicia en las instituciones nacionales. De esta suerte, cuando un Estado no respeta los derechos humanos, da lugar a la intervención legítima de otros estados.

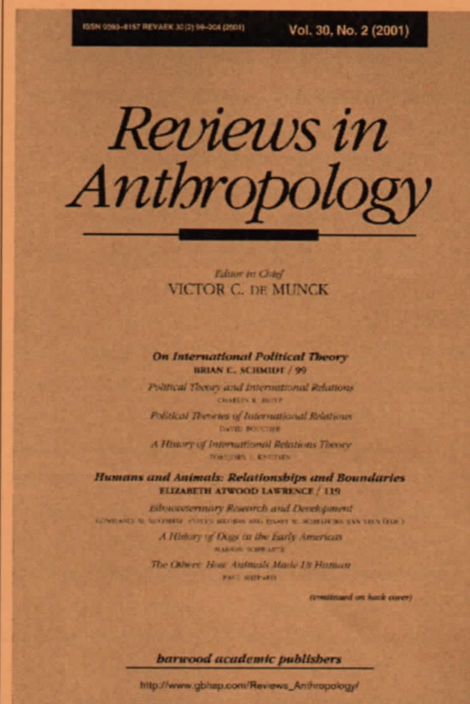
Aunque John Rawls sostiene en *A Theory of Justice* (1971) que el principio de justicia como equidad no es aplicable más allá de las fronteras de una sociedad, Beitz lo utiliza ampliamente para formular su argumento acerca de la "justicia distributiva internacional". Para ello, este último busca demostrar empíricamente que hay semejanzas entre las relaciones internacionales y las relaciones sociales nacionales. Una de ellas es la existencia de esquemas de cooperación en la sociedad internacional, y otra, que las sociedades nacionales ya no son entidades autónomas. Éstas son en principio las objeciones de Rawls para extender los principios de justicia a la esfera internacional.

David Boucher, en *Political Theories of International Relations* (1998), considera que la disciplina de las RI, como cualquier otra, necesita un canon o antología de grandes pensadores (excluyendo a los mediocres). Todos los grandes pensadores tienen rasgos de los "estilos de pensamiento" que eventualmente salen a flote a lo largo de la historia europea acerca de la conducta en las relaciones internacionales. Tales estilos son el realismo empírico, representado por Maquiavelo; el idealismo u orden moral universal de Tomás de Aquino, y la razón o contingencia histórica de Rousseau. Estas tipologías no tienen un propósito clasificatorio; para Boucher, son sólo guías abstractas para entender la peculiar combinación de tales elementos que se encuentran integrados en todos los autores importantes.

Torbjorn Knusten, en *A History of International Relations Theory* (1998), se propone igualmente reconstruir la tradición intelectual de las RI en la historia moderna, pero fija como punto de partida el colapso del Imperio Romano. Halla sus raíces en los pensadores medievales que juegan con la idea en formación del Estado soberano. La primera edición de su libro apareció en 1992, coincidiendo con el colapso de la Unión Soviética; ahora, en la nueva edición, reescribe algunas partes para dar cuenta de las consecuencias y transformaciones que su campo de estudio ha experimentado desde entonces. Esta antología está delimitada por aquellas "maneras como los observadores del pasado han batallado por entender la naturaleza y lógica de las políticas internacionales".

Aunque no queda espacio para subrayar la importancia adquirida últimamente por las políticas internacionales y sus bases morales, puede ser provechoso apuntar al menos que la conservación de los recursos naturales, las relaciones interétnicas, el trabajo, el comercio, la política, etc., –todas estas esferas de orden interno– han cobrado hoy en día una dimensión internacional.

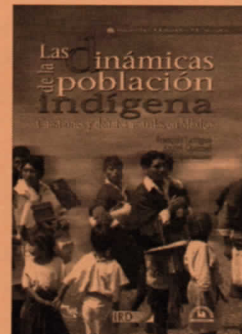
Sus comentarios siempre son bien recibidos en
melville@juarez.ciesas.edu.mx



NOVEDADES

Las dinámicas de la población indígena. Cuestiones y debates actuales en México

FRANÇOIS LARTIGUE Y ANDRÉ QUESNEL, COORDINADORES

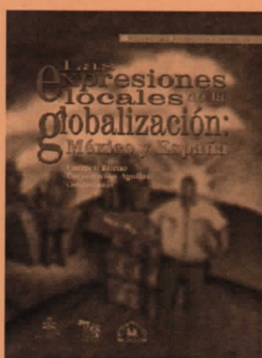


CIESAS-IRD-M.Á. Porrúa, México 2003, ISBN 970-701-320-6

A lo largo de cinco reuniones de trabajo, historiadores, antropólogos, juristas, sociólogos y politólogos, todos dedicados al estudio cercano de los hechos y de los dichos chiapanecos del pasado y del presente, debaten en torno a tres libros recientes y comentan investigaciones empíricas en curso con sus autores.

Una manera, –la académica–, de seguir con rigor y afán de veracidad el examen de los procesos reales, entre los deslumbramientos y los silencios mediáticos.

El Seminario de Antropología Política del CIESAS se dedica al estudio de los procesos sociales y políticos en las regiones del país y del continente donde los indígenas y los campesinos son agentes principales de escenarios en plena transformación.



Las expresiones locales de la globalización: México y España

CARMEN BUENO Y ENCARNACIÓN AGUILAR, COORDINADORAS

CIESAS-UIA-M.Á Porrúa, México, 2003, ISBN 970-701-321-4

El estudio de la globalización se ha convertido en un desafío multidisciplinario fundamental al que este libro responde con una mirada antropológica y con esto incita al diálogo con otras disciplinas. Por otro lado, ofrece una mirada transcontinental desde México y España, dos naciones que, en años recientes, han participado en un acelerado y vertiginoso proceso de integración regional, que las inserta en dos marcos económicos y geopolíticos distintos: Norteamérica y Europa. Esto ha propiciado que las alternativas y decisiones tomadas desde sus ámbitos y por sus diversos actores sociales se vean dirigidas e incluso trastocadas por la lógica de la globalización.

Estampas de nacionalismo popular mexicano. Diez ensayos sobre cultura popular y nacionalismo, 2a. ed.

RICARDO PÉREZ MONTFORT



CIESAS-CIDHEM, México, 2003, ISBN 968-496-412-9

En esta segunda edición se presentan algunas innovaciones. Tras precisar ciertas aseveraciones y agilizar la prosa, se logró poner de relieve la importancia del uso y la combinación de fuentes tradicionales en la investigación histórica con las llamadas fuentes alternativas. El cine, la literatura popular, el teatro de revista, la música, la tradición oral y la iconografía siguen formando parte integral de estos ensayos, lo mismo que la literatura culterana, las fuentes históricas secundarias y los documentos de archivo. Además, se incluyeron nuevas ilustraciones y algunos ejemplos más depurados de esas mismas expresiones culturales.

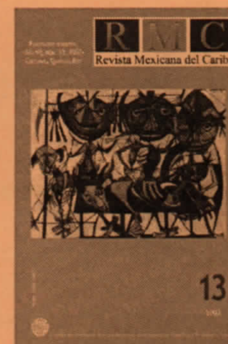


Desacatos. Revista de Antropología Social, número 11. Mujeres: los trabajos y los días

CIESAS, primavera de 2003, ISSN 1405-9274

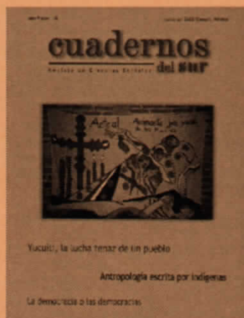
El número 11 de *Desacatos* presenta cuatro artículos sobre el tema de la mujer y el trabajo, que tocan espacios contrastantes entre sí, pero que tienen en común la situación laboral de las mujeres y sus relaciones familiares tradicionales y en transición. Este tema plantea muchos retos para los análisis teóricos sobre la función de la participación económica de las mujeres en el campo laboral, la economía doméstica y los papeles sexuales tradicionales y nuevos en el hogar.

Revista Mexicana del Caribe, año VII, número 13



CIESAS-UQRO-Instituto Mora-Área del Caribe-CEL-FCPyS-UNAM/AMEC, 2002, ISSN 1405-2962

En este número, Dale T. Mathews presenta el artículo "Zonas francas de la República Dominicana: ¿sobrevivirán a la liberación del comercio y del vestido?", Paola Peniche Moreno escribe el artículo titulado "La migración y la crisis de los pueblos coloniales en el Yucatán del siglo XVIII"; Águeda Gómez Suárez reflexiona sobre "Nuevos discursos ideológicos: la movilización indígena del pueblo tawahka de la selva de la Mosquitia"; Margaret Shrimpton Mason ofrece "Relecturas de la narrativa yucateca en el contexto del Caribe", y Miguel Ángel Urrego presenta "Cambio de soberanía y confrontación moral en Puerto Rico, 1898-1920". El número también contiene las secciones de Crítica, Testimonios, Reseñas y Agenda Caribeña.



Cuadernos del Sur. Revista de Ciencias Sociales, año 9, número 18, marzo de 2003

CIESAS-INAH-ITO-IISUABJO, 2003, Registro en trámite

Este número de la revista *Cuadernos del Sur* presenta los siguientes artículos; de Francie R. Chassen, "Santa María Yucuiti, la lucha tenaz de un pueblo"; de Leticia Gamboa Ojeda, "Vínculos entre empresarios de Puebla y Oaxaca (1879-1915)"; de Miguel Alberto Bartolomé, "Las palabras de los otros: la antropología escrita por indígenas en Oaxaca", y de Gisela Flores Leyva, finalizando la primera sección, "Acreditación social: pauta de pertinencia de la formación profesional". Además, se encuentran las secciones Opinión, Testimonios y Reseña.

El mundo indígena. Iconografía de luz.
Catálogo electrónico de la Fototeca "Nacho López" del INI, 3 vols. (CD ROM)

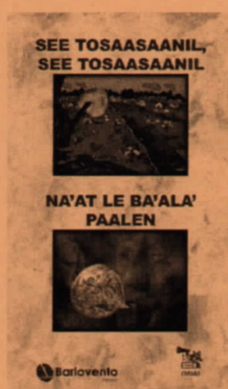


TERESA ROJAS RABIELA

CIESAS-INI, México, 2003, ISBN 968-496-463-3

Es un catálogo automatizado de las fotografías del fondo histórico de la Fototeca "Nacho López" del INI. Incluye 7 438 imágenes de las colecciones Alfonso Fabila, Julio de la Fuente, Chiapas, Carl Lumholtz y otras sin clasificar, distribuidas en tres discos compactos.

Este trabajo es resultado del proyecto denominado El Mundo Indígena y su Iconografía, iniciado en 1999 en el CIESAS, cuyo objetivo es la construcción de un acervo para hacer de las representaciones gráficas elaboradas desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX un documento que sirva para el estudio del medio indígena y rural de México.



See tosaasaanil, see tosaasaanil.
Na'at le ba'ala'paalen. Adivinanzas nahuas / Adivina ninio (VIDEO)

JAIME CRUZ, DIRECCIÓN; JOSÉ ANTONIO FLORES FARFÁN, PRODUCCIÓN

CIESAS-Barlovento Films, México, 2003, ISBN 968-496-474-9

Cinco caricaturas nahuas y cinco mayas presenta éste célebre y apestoso mimo mesoamericano, con apariciones de los alushes como invitados especiales; incluye además la historia del porqué el tlacuache no tiene pelos en la punta de la cola.

La recreación de la oralidad como juegos de palabras, los dibujos animados y los escenarios tridimensionales que nos construyen un mundo de amates nahuas o hunes mayas dan como resultado un producto innovador que facilita el aprendizaje lúdico de lenguas, como el náhuatl y el maya, y abre la posibilidad de participar plenamente de las culturas originarias de México y al mismo tiempo hacer copartícipes a los propios actores nativos que representan papeles centrales en estas historias. Duración: 22 minutos.

CINEMANTROPOS

Crónica de un verano (Francia, 1960)

En el verano de 1960, el antropólogo Jean Rouch, africanista, ampliamente reconocido regresó a París para unir su talento al del sociólogo Edgar Morin en este experimento que aportaría las bases para la profesionalización de los antropólogos visuales y la consolidación de esta disciplina, que todavía no termina de reconocerse como hija legítima de la antropología general.

Resueltos a cuestionar algunos supuestos básicos del quehacer antropológico ortodoxo, los investigadores reunieron a un grupo de estudiantes –más tarde se sabría que eran miembros de una agrupación política reaccionaria– dispuestos a desnudar sus más profundas inquietudes frente a la cámara y a participar activamente en el proceso de realización.

Como comenté en el número anterior de "Cinemantropos", la técnica que esta película propone consiste en recrear espacios extracotidianos de discusión al estilo del psicodrama, en los cuales tanto Rouch como Morin intervienen abiertamente sugiriendo temas, haciendo preguntas inquietantes y suscitando momentos catárticos. Por ejemplo, una escena memorable de la película y, por ende, ampliamente referida, ocurre durante una charla en la que Rouch pregunta a un estudiante africano (Landry) si sabe qué significa el número que otra de las informantes (Marceline) trae en el brazo. Landry responde con ingenuidad que quizás es su número telefónico; entonces Marceline aclara que es judía y que ese número se lo tatuaron en un campo de concentración. La reacción de los personajes es tan fuerte que la escena se corta en ese momento; más adelante Rouch señalaría sus dudas sobre el marco ético que rige la intervención de los antropólogos en el campo de estudio, con motivo de esta anécdota.

Rouch y Morin decidieron aparecer a cuadro para renunciar a la autoridad que el investigador ejerce cuando se convierte en un agente anónimo a los ojos del público. En mi opinión, resulta valioso que se hayan propuesto resolver el problema de la distancia investigador-informante comenzando por realizar un experimento antropológico con personas de su misma cultura (la "tribu parisina", como ellos mismos la llaman) y después, compartiendo la vulnerabilidad de la escena con los demás personajes.

Pese a que este supuesto debiera llevarnos al establecimiento de una relación horizontal que haga posible la antropología compartida, es un hecho que Rouch y Morin aparecen a cuadro representando a menudo el papel del terapeuta silencioso, papel que eventualmente les permite conservar cierta distancia y seguir llevando la batuta del proyecto; es decir, el antropólogo quizá puede flexibilizar su actuación, pero no puede renunciar a su responsabilidad profesional. Paralelamente, *Crónica* de un verano demuestra que la participación de los informantes puede diversificarse, de suerte que el concepto de "informante" queda rebasado por una noción más dinámica de coautoría.

Aunque esta película tiene una distribución muy restringida, la recomiendo ampliamente en tanto joya cinematográfica que suscita múltiples preguntas de nuestra competencia.

Karla Paniagua
kpaniagua@hotmail.com

AGENDA académica — Agosto

Miércoles 6
Sesión del Seminario Políticas Públicas y Pueblos Indígenas
Coord. Guillermo de la Peña
Sede: CIESAS-Occidente

Jueves 7, 14, 21 y 28
Seminario Teórico-Metodológico del Proyecto Gestión de Riesgos de Desastre ENSO (El Niño Southern Oscillation), en América Latina, Sección México
Coord. Virginia García Acosta
Sede: CIESAS-DF
Sala 1, Juárez 87, Tlalpan, 10:00 hrs.

Miércoles 13
Sesión del Seminario de Género
Tema: "La legislación oaxaqueña a través de la Convención para la eliminación de todas las Formas de Discriminación hacia las Mujeres (CEDAW). Análisis y propuestas"
Ponente: Gabriela Gutiérrez
Coord. Margarita Dalton
Sede: CIESAS-Istmo

Jueves 14
Seminario Vulnerabilidad Social a Desastres
Tema: "Sistemas de alerta"
Ponente: Jesús Manuel Macías
Coords. Georgina Calderón y Jesús Manuel Macías
Sede: CIESAS-DF, Sala Juárez, 17:00 hrs.

Sábado 23
Seminario Fronteras del Pasado y del Presente
Tema: "Frontera étnica y régimen colonial en la península yucateca"
Ponente: Pedro Bracamonte y Sosa
Coord. Gabriel Macías
Sede: CIESAS-Programa Peninsular

Lunes 25
Seminario de Historia Demográfica Novohispana
Tema: "Presentación de avances de trabajos"
Coords. América Molina y David Navarrete
Sede: CIESAS-DF, Sala 3, 10:00 hrs.

Viernes 29
Seminario Análisis del Discurso
Coord. Teresa Carbó
Sede: CIESAS-DF, Sala 3, 10:00 hrs.

Próximas actividades

13 a 17 de octubre de 2003
Cátedra Elisée Reclús
Conferencia: "Movilidad espacial y territorio: contribuciones de la geografía" Ponente: Dr. Laureen Farree (Universidad París 7- Denis Diderot)
Salón de Actos Juárez Juárez 87, Tlalpan 10:00 a 13:00 hrs.

Director General
Rafael Loyola Díaz
rodi@juarez.ciesas.edu.mx
Director de Política Científica y Formación
Fernando Salmerón Castro
diracad@juarez.ciesas.edu.mx
Directora de Vinculación
Alejandra Meyenberg
ameyen@juarez.ciesas.edu.mx
Director de Administración
Francisco Fernández de Castro
diradmin@juarez.ciesas.edu.mx
Subdirectora de Investigación
Guadalupe Escamilla Hurtado
investi@juarez.ciesas.edu.mx
Subdirectora de Formación
Patricia Torres Mejía
docencia@juarez.ciesas.edu.mx
Subdirectora de Política y Soporte Informático
María de la Luz Guzmán Guzmán
ciejuare@juarez.ciesas.edu.mx
Subdirectora de Sistema de Bibliotecas
Ximena González Munizaga
xgmuniza@juarez.ciesas.edu.mx
Subdirector de Publicaciones
Diego García del Gállego
editor@juarez.ciesas.edu.mx
Subdirector de Recursos Materiales y Servicios Generales
Raúl Núñez Mora
admon@juarez.ciesas.edu.mx
Subdirector de Planeación, Programación y Presupuesto
Eduardo Sambrano
ppp@juarez.ciesas.edu.mx

CIESAS-Golfo
Director regional: Hipólito Rodríguez H.
Avenida Encanto s/n esquina
Antonio Nava, Col. El Mirador
91170 Xalapa, Veracruz
Tel. (228) 814 25 84
Fax (228) 840 10 06
coord@ciesas-golfo.edu.mx

CIESAS-Istmo
Director regional: Salomón Nahmad
Dr. Federico Ortiz Armengol 201
Fracc. La Luz la Resolana,
Colonia Reforma
68050 Oaxaca, Oaxaca
Tel. (951) 513 14 16
Fax (951) 513 00 09
oaxaca@juarez.ciesas.edu.mx

CIESAS-Occidente
Director regional: Agustín Escobar L.
Avenida España 1359, Col. Moderna,
44190, Guadalajara, Jalisco
Tel. (33) 38 10 81 98, (33) 38 10 79 42
y (33) 38 12 00 01 Fax (33) 38 10 83 26
aescobar@ciesasoccidente.edu.mx

CIESAS-Sureste
Directora regional: Carolina Rivera F.
Carretera San Cristóbal-
San Juan Chamula, km 3.5
Barrio Quinta San Martín
29247, San Cristóbal de las Casas, Chiapas
Tel. (967) 678 56 70
(967) 678 79 50
sureste@ciesassureste.edu.mx

Programa Peninsular
Coordinador: Pedro Bracamonte
Calle 49, 489B entre 58 y 60
Col. Centro, 97000, Mérida, Yucatán,
Tel. (999) 923 48 13, fax: 923-72-43
peninsu@juarez.ciesas.edu.mx

Programa Noreste
Coordinadora: Cecilia Sheridan Prieto
Blvd. Oceanía núm. 190
Fcto. Saltillo 400, 25290, Saltillo Coah.
Tel. (844)416 37 89, Fax (844)416 37 64
csheridan@comimsa.com.mx

Coordinador del Doctorado en Ciencias Sociales Occidente
Patricia Safa Barraza
pdoctoradoco@ciesasoccidente.edu.mx

Coordinadora del Programa de Posgrado en Antropología, México
Lucía Bazán Levy
mas@juarez.ciesas.edu.mx

Coordinadora de la Maestría en Antropología Social Occidente-Sureste
Dolores Palomo Infante
mtriasur@ciesassureste.edu.mx
pmaestriaco@ciesasoccidente.edu.mx

Coordinador de la Maestría en Lingüística Indoamericana
Víctor Franco Pellotier
mli@juarez.ciesas.edu.mx

LA RECEPCIÓN DE LAS COLABORACIONES PARA ESTA PUBLICACIÓN SE CIERRA EL DÍA 10 DE CADA MES

EDICIÓN: GONZALO MAULEN, ERÉNDIRA MUÑOZ, DISEÑO Y FORMACIÓN: LAURA ROLDÁN Y GABRIEL SALAZAR

Órgano Informativo del Centro
de Investigaciones y Estudios Superiores
en Antropología Social (CIESAS),
Juárez 87, Tlalpan 14000,
México, D.F., Tel. 56 55 97 38,
Único fax automático: (5255) 56 55 14 02,
ciejuare@juarez.ciesas.edu.mx
Boletín Ichan-Tecolotl
La Casa Chata,
Hidalgo y Matamoros, s/n Tlalpan 14000,
México, D.F., Apdo. Postal 22-048
56 55 01 58
difusion@juarez.ciesas.edu.mx
Biblioteca Ángel Palerm 56 55 00 59,
http://www.ciesas.edu.mx



ICHAN TECOLOTL

